

LA EDUCACIÓN A DISTANCIA PARA LA PLANIFICACIÓN DE PRODUCCIÓN Y GESTIÓN DE INFORMACIÓN COMUNITARIA. El caso de los movimientos sociales y empresas autogestionadas en La Plata y la región que incluyen como política la producción comunicacional.

Mario Andrés Migliorati

Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP
migliorati@perio.unlp.edu.ar

Director:
Carlos José Giordano

Resumen

Esta investigación trabaja instancias de descripción, conceptualización y análisis para el desarrollo de intervenciones - en el campo- partiendo de diagnosticar el proceso de nuevas prácticas de producción de información comunitaria, en ámbitos propios de los movimientos sociales y empresas autogestionadas.

De este modo, la investigación describe momentos tendientes a generar conocimiento, intercambio, formación y capacitación desde la elaboración y el diseño de instancias comunicacionales. Y se traduce en una propuesta –de extensión y transferencia- para la acción y el fomento de la relación entre la comunidad universitaria (Facultad de Comunicación Social - UNLP) y los movimientos sociales. Apuntando a contribuir al desarrollo de las intervenciones junto a éstos al alcanzar instancias de producción de conocimiento¹ articulador.

A su vez, es preciso señalar que se está trabajando en una instancia investigativa que avanza sobre el estudio de caso en La Plata y la región, a través de centralizar dinámicas, procesos organizativos de movimientos sociales así como empresa autogestionadas, desde un espacio de confluencia institucional legitimado como es la Central de Trabajadores Argentinos (CTA, Regional La Plata). Vinculando aspectos que hacen a la pluralidad de prácticas, que articulan modalidades de producción, distribución y consumo de información y que remiten a un mundo de significaciones e imaginarios puestos en torno a proyectos productivos como comunicacionales; pero también en la comprensión y reconocimiento de las estrategias empleadas para llevar adelante sus acciones y objetivos en formación y capacitación.

Palabras claves: movimientos sociales, capacitación, producción, comunitaria, educación a distancia

Aspectos clave de las líneas de investigación y desarrollo

Este trabajo recupera saberes, sentidos y antecedentes concurrentes para enunciar nuevos escenarios *al describir, analizar y diagnosticar el proceso de nuevas prácticas de producción de información comunitaria a partir de pensar la problemática en ámbitos propios de los movimientos sociales y empresas autogestionadas, buscando promover acciones tendientes a generar instancias de formación y capacitación a distancia* (desde lo liminar y las referencias que hemos construido en diferentes experiencias investigativas anteriores²).

¹ Esta investigación se propone desde su inicio una estrategia centrada en la construcción de la relación de conocimiento.

² Esta investigación recopila el conocimiento adquirido y la información vinculada a la Beca de Iniciación ya concluida por el autor titulado: “PRÁCTICAS Y SABERES COMUNICACIONALES EN PROGRAMAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR BAJO ENTORNOS VIRTUALES. Contribuciones al desarrollo de herramientas virtuales para los estudios de posgrado en periodismo y comunicación, a partir del estudio y el análisis de casos en programas que emplean plataformas multimediales.”

Vista así, la investigación toma sentido en el marco señalado y en el escenario propuesto (movimientos sociales y empresa autogestionadas nucleadas en la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), regional La Plata, provincia de Buenos Aires) partiendo de la concepción central de que no hay posibilidades reales, científicas, de desmembrar las prácticas de apropiación y construcción del conocimiento. Es en este orden, donde el concepto de producción (en nuestro caso el *de nuevas prácticas de producción de información comunitaria*) cruza cada núcleo temático, cada eje de lo contextual (o conceptual), las concepciones investigativas y los lenguajes. Y al respecto, desde el aspecto conceptual pensamos que cada sujeto debe enfrentarse a redefinir las funciones de la comunicación (con las premisas de regionalidad, de socialización, de sistematización, de apropiación para garantizar la equidad, etc.), teniendo en cuenta las especificidades del imaginario comunicacional y referenciado de acuerdo al campo productivo: todo aquello que, a pesar de no estar contemplado en las producciones mediáticas formales, sí lo está en la creación y transmisión del imaginario popular.

Concebimos así a la producción atravesada por el conjunto de prácticas sociales que generan comunicación o que requieren de ella, ya sea en situaciones de crisis, de postración, de transición, de recambio, o de aparente consolidación del “*status quo*”: las creencias, las religiones, las prácticas científicas, las artísticas, las estéticas y las de la cotidianidad. Y el conjunto de lo anterior debe ser observado en la construcción del Estado, en el impacto de las nuevas tecnologías y en los grados de participación del poder.

Si este es el criterio marco, pensamos que la relación *Comunicación-Educación*³ determina a la producción no como un hecho externo a las otras áreas sino como la emergencia necesaria de cada una de sus articulaciones, expresiones, descubrimientos, aplicaciones, su propia especificidad y en el vínculo inter y transdisciplinario. La producción desde este lugar se entiende como una íntima transferencia y trasvasamiento entre lo que podríamos denominar genéricamente prácticas-reconocimiento-conocimiento, en el seno del mismo orden gnoseológico. Ya que no puede haber práctica y reconocimiento sin producción del conocimiento, lo que implica inevitablemente obras, productos, objetos, mensajes de circulación comunicante en, y a través, de las estructuras hoy multimediales y en las creaciones sociopopulares.

Asimismo, en el abordaje del estudio de caso, en La Plata y la región, articulamos sobre la pluralidad de prácticas que pronuncian modalidades de producción, distribución y consumo de información pero también las estrategias que emplean las organizaciones para llevar adelante sus acciones y objetivos en formación y capacitación, para concluir en cómo vincular en redes sus esfuerzos para potenciar los resultados. Un proceso que necesariamente dará un nuevo mapa de la cuestión.

Si lo que subyace en esta investigación es el avance de de los movimientos sociales⁴ en el campo de producción de información comunitaria, esto nos permite describir aspectos y escenarios, donde intervienen factores como: lo político y lo social, lo público y lo privado en la cual las prácticas sociales cotidianas se incluyen junto a lo ideológico y lo institucional público.

³ Encontramos enfoques que permiten ir más allá de conceptos restringidos para trascenderlos, al postular que “*las innovaciones tecnológicas en los procesos educativos –de gestión popular, comunitarios o institucionalizados–, donde cada tecnología (como cada medio) si bien tiene posibilidades distintas y específicas no posee, sin embargo, una direccionalidad pedagógica intrínseca, sino que sus usos dependen de las concepciones o propuestas educativas que los enmarquen y les otorguen sentido*”. Huergo, Jorge y colaboradores. Nuevas tecnologías y Educación: articulaciones y conflictos. En *Comunicación y Educación: crisis y utopías tecnológicas*. Revista Oficios Terrestres Nro. 5. FPyCS – UNLP. La Plata, 1998. p. 9.

⁴ Es posible definirlos a estos grupos, y ya no provisoriamente, como las fuerzas sociales que están aglutinadas por un objetivo común que supera lo coyuntural, donde cada miembro en las relaciones de producción no es determinante del movimiento. Son posibles de ser interpretados en la medida que están vinculados a reivindicaciones situadas en la cotidianidad y en la cultura en sentido amplio. Vale decir que el término movimiento social puede responder a nuevos modos de aglutinarse de la gente o en darle consistencia a formas tradicionales antes no jerarquizadas.

Hasta aquí hemos recuperado desde el análisis la transformación de los *movimientos sociales (urbanos)*⁵, y avanzamos hacia el reconocimiento de cómo incluyen políticas la producción comunicacional al entrar en contacto con los actores desde un marco de confluencia reconocido - como es la CTA, que los agrupa-. Pensándose que si se están reconfigurando las formas de protesta social, los movimientos actualmente ya no sólo se dirigen especialmente al estado sino que están interpelando a todos los agentes sociales, al mercado, etc.

El acceso y la producción de información para el re-conocimiento

Conforme avanza la investigación examinamos que el papel y la participación de la sociedad civil en este nuevo contexto cuenta con actores sociales y los movimientos con un doble rol: por un lado, son sistemas colectivos de reconocimiento social, que expresan identidades colectivas viejas y nuevas, con contenidos culturales y simbólicos importantes. Por otro, son intermediarios políticos no partidarios, que traen necesidades y demandas de las voces no articuladas a la esfera pública y las vinculan con los aparatos institucionales del Estado.

Es así que el rol expresivo en la construcción de identidades⁶ colectivas y de reconocimiento social, y el rol instrumental que implica un desafío a los arreglos institucionales existentes que portan estos movimientos, se transforman en esenciales para la vitalidad de la democracia. Si bien es posible afirmar que la emergencia de nuevos sujetos y nuevas demandas ha significado un efecto democratizador, donde se han cristalizado voces e identidades ante silenciadas o parcialmente ausentes en el espacio público, se plantea la duda en torno a la posibilidad de acción cuando la fragmentación de actores y demandas muchas veces torna difuso los oponentes y las vías de canalización.

El surgimiento de nuevas formas de expresión o representación política, que actúan al margen de los sistemas partidarios tradicionales, fortalecen la conformación de una ciudadanía y una sociedad civil autónomas y fuertes, pero no llegan a reemplazar la función de los partidos, cuya finalidad es acceder al control de poder del Estado, de sus recursos materiales y simbólicos y de su capacidad regulatoria. Sin lugar a duda, la vinculación entre los movimientos sociales y las instituciones políticas, las agencias estatales, los partidos políticos, es altamente cambiante y el panorama es absolutamente heterogéneo. La presencia de los nuevos movimientos sociales es insoslayable.

Al respecto, en el abordaje de esta problemática señalada, al involucrar a movimientos de La Plata y la región en la capacidad de organizar nuevas estrategias comunicacionales para responder a sus expectativas, se repasa en profundidad la cuestión comunicacional no sólo por la transformación de la tecnología que impregna la cotidianeidad sino a partir de revisar el concepto de comunicación social: desde un marco de pluralidad de prácticas que hacen posible la convivencia grupal y que necesariamente llevan implícita un mundo de significaciones e imaginarios en torno a lo que se sitúa -dando consistencia y sentido- a los vínculos de una "comunidad" determinada.

Para lo cual fue preciso enfocar en el estudio de los procesos de las mediaciones sociales, ya que están vinculadas a las prácticas simbólicas, las tradiciones, los rituales y las tecnologías. Y en la

⁵ Esta definición, trabajada por Manuel Castells, fue publicada en el texto "CRISIS URBANA, ESTADO Y PARTICIPACIÓN POPULAR", editado por Colegio de Arquitectos de Cochabamba. Bolivia en 1988.

⁶ Buscamos, para una mejor interpretación del concepto "identidad", acercar otros enfoques. Donde se puede citarla y reconocerla en situaciones y en un contexto de transformaciones profundas. Ya que se da en una dimensión simbólica, cultural o política, así como de nueva subjetividad que se expresa pero que se piensa en ella cuando se la pierde. Cuando está amenazada por algún hecho externo o interno, en el despliegue que va desde el autorreconocimiento a las identificaciones grupales, colectivas. Es decir, el énfasis identitario sobreviene en tiempos de crisis, desarraigo, inseguridad, incertidumbre de presentes y futuros.

Desde esta mirada, la multiplicación de identidades que caracteriza el escenario actual no es posible de ser interpretado sólo como un fenómeno de cuantificación, que expresaría la aceptación democrática de la diversidad, sino como el resultado de una afirmación ontológica de la diferencia, en tanto lucha de reivindicaciones específicas que apuntan al reconocimiento, la visibilidad y la legitimidad.

acción de los movimientos sociales sus estrategias y capacidades de organización, es decir, el modo de gestión en el campo de la política no institucional. Reconociendo como legítimos sus medios de acción comunicativa: cuyos objetivos de la acción son asumidos por el movimiento social y donde su consecución tiene efectos sobre el territorio en el que se emplazan.

En un sentido amplio, los aportes que se constituyen desde esta investigación se fundamentan en el análisis en el campo los recursos y productos culturales que buscan transformar las relaciones que se ejercen sobre la producción y el conocimiento, al examinar las posibilidades y limitaciones impulsadas desde estas formas organizativas en cuanto a la producción de información comunitaria (legitimadas en redes, de orden productivo de bienes y servicios, de movimientos en defensa de la libertad de expresión y el derecho de información).

La investigación universitaria para la intervención social

A esta altura de la investigación comprendemos que propender a la integración y factibilidad de instancias propias de la educación a distancia requiere: conocer la planificación de producción y gestión de información comunitaria de los movimientos a abordar, desde la centralización para una mejor articulación de la propuesta y establecimiento de un verdadero puente inter-institucional CTA-UNLP (ya traducido en otras instancias y reconocida en el avance del estado de la cuestión sobre el tema); requiere llegar a una síntesis operativa y conceptual acerca de los procesos comunicacionales, la planificación de producción y gestión de información comunitaria; y la determinación de posibilidades de desarrollo de información y programas de educación a distancia asociados a instancias propias de autogestión entre los movimientos en cuestión.

Hablamos siempre de movimientos sociales como de empresas autogestionadas que incluyen como política la producción comunicacional a partir de que es discutida en un escenario que atraviesa el plano económico como político y cultural; con actores individuales y colectivos que han sufrido y sufren el impacto del “neoliberalismo” en las relaciones de trabajo y de organización y que – además- demandan y trabajan por un cambio de modelo socio/político. Constituyéndose cada movimiento en un espacio cultural, de discusión de modelos y estrategias, de educación y comunicación como de legitimación de nuevas formas organizativas, posibles de ser estudiadas desde la planificación de procesos comunicacionales. Pero posibles de integrarlas en esta investigación a partir de haber situado en escena a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA).

En función de lo dicho ha sido y es posible hasta aquí esta investigación “en el preciso momento en que la comunicación pasa a ser reconocida como un dato constitutivo de las prácticas sociales y organizacionales y, por lo tanto, un factor a ser tenido en cuenta dentro de la problemática”.⁷

Bibliografía

- ARFUCH, Leonor (comp.) (2005): “Identidades, sujetos y subjetividades”. 2da. ed. Buenos Aires, Prometeo.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (1991): “De los medios a las mediaciones”. México, G. Gili.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (1997): “Heredando el futuro. La educación desde la comunicación”.
- BECERRA, Martín (2003): “Sociedad de la información: proyecto, convergencia, divergencia”. 1era. Edición. Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1997): “La construcción social de la realidad”. Amorrortu editores. Bs. As.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1997): “Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: la orientación del hombre moderno”. Paidós. Barcelona.
- BETTETINI & COLOMBO (1995): “Las nuevas tecnologías de la comunicación”. Paidós, Barcelona.
- CASTELLS, Manuel (2000): “La era de la Información”. Volumen I. La sociedad Red. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

⁷ Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales. Documento Curricular y Plan de Estudios. FPYCS – UNLP. La Plata, marzo de 2001. Pag. 40.

FINQUELIEVICH, Susana (2004). "La sociedad civil en la economía del conocimiento: TICs y desarrollo socio-económico". Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2004. (IIGG Documentos de Trabajo, N° 40). Disponible en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/docs/dt/dt40.pdf> ISBN 950-29-0829-5

FUENTES NAVARRO, Raúl (1998): "La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México". ITESO. Guadalajara.

GRIMSON, Alejandro (compilador) (2004): "La cultura en las crisis latinoamericanas". CLACSO, Buenos Aires.

GUTIÉRREZ PÉREZ, Francisco y PRIETO CASTILLO, Daniel (1999): "La Mediación Pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa". Ediciones Ciccus – La Crujía. Buenos Aires.

PRIETO CASTILLO, Daniel (2000): "En torno al sentido de la totalidad diagnóstico-planificación-gestión". Mimeo, Mendoza.

QUIROZ, María Teresa (2003): "Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI". 1era. Ed. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

SILVIO, José (2000): "La virtualización de la Universidad: ¿Cómo podemos transformar la educación superior con la tecnología?". Caracas: Colección Respuestas. Ediciones IESALC / UNESCO.

SVAMPA, Maristella. y PEREYRA, Sebastián (2003): "Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteros". Biblos, Buenos Aires, 2003.

TRILLA, Juan (1993): "La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social". México: Ariel.

URANGA, Washington (2000): "Sobre el oficio del comunicador". Mimeo, Buenos Aires.